Año IV | La Plata, Enero 12 de 1898 | Num. 25

La sociedad, como la tierra, nunca es tan fecunda como cuando ha sido removida por la piqueta de las revoluciones: produce entonces plantas desconocid s.

CHAVES.

# La Anarquía

El sufragio universal es un medio de hacer creer al pueblo que cambiando los hombres del poder pueden cambiarse el sistema de explotación.

GRAVE.

*PERIÓDICO COMUNIST!--ANÁRQUICO*

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICIÓN ES VOLUNTARIA

La libertad no es nada ni nada significa sin la practica de la justicia.

T. NIEVA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á
J GIMENEZ
Calle 49 entre 3 y 4 número 414

# CONVOCATORIA

## CERTÁMEN SOCIALISTA-LIBERTARIO-INTERNACIONAL

## QUE SE CELEBRARA EN LA PLATA EL 4 DE MAYO DE 1898

Dos certámenes van celebrados ya y conocidos son los volúmenes que resultaron de estos dos concursos, y por lo tanto, el gran impulso que alcanzaron las ideas libertarias.

Hoy, el proletario, ha llegado á reconocer la necesidad imprescindible de abarcar cuantos conocimientos atañen é integran la Sociologia, así como tambien, dar una difinición exacta, concreta y lógica á todas las cuestiones que hoy son objeto de apasionadas discusiones y que causan rompimientos y desarrollan antagonismos entre las fuerzas revolucionarias.

Hoy que la Sociología ha llegado á conquistarse un puesto en el gabinete de estudio de todo pensador generoso; hoy que en las Universidades la Sociología se impone al *derecho Romano;* hoy que por el estudio de esta ciencia y la lógica indestructible que ella encierra, los desheredados han llegado á adquirir grandes conocimientos de su valer, dispuestos á no fiar á nadie más que en sí mismos la magna obra de la regeneración humana; hoy, decimos, se acentúa más y más en los productores el vehemente deseo de ensanchar los horizontes, en busca de la lógica definición de cuantos puntos forman el complemento de la Sociología.

Desde el último Certámen Socialista celebrado en Barcelona el 11 de Noviembre del 89 hasta hoy, el problema social, ha preocupado grandemente á todas las clases sociales. El número de sus propagandistas y defensores ha aumentado considerablemente.

Una pléyade de héroes han sacrificado su vida por el ideal redentor, y centenares de trabajadores consumen su vida en los presidios.

De aquí que tantos pensadores y filósofos vengan constantemente dedicándose al estudio y remedio de los males sociales, que, rompiendo con todos los formulismos y conveniencias, anhelan el bienestar y felicidad humana. De aquí los inmensos sacrificios que constantemente hacen los trabajadores para propagar el ideal novisimo, aumentando el número de periódicos, folletos, revistas y hasta obras voluminosas; organizando continuamente veladas, conferencias, *meetings*, y lo que es más importante abarcando el arte dramático, poniendo de manifiesto con cuadros vivos, los vicios, iniquidades y crímenes que encierra este círculo mal llamado sociedad.

Creemos haber justificado este importante acto que iniciamos, y que es el primer concurso de esta naturaleza que realizaremos en la América.

Consideramos que los temas propuestos son de gran interés, y corresponden al dasarrollo que han alcanzado las ideas de emancipación en el presente periodo evolutivo; y si los premios son tan insignificantes para recompensar el trabajo que se pide, son gotas de sudor arrancadas por un excesivo y penoso trabajo y que para algunos representará la privación de un dia de aquello más necesario para la vida: del pan. Pero como nosotros nos dirigimos á hombres generosos, como nos dirigimos á cuantos voluntariamente con sus dotes intelectuales quieran contribuir á la gran obra de renovamiento social, pues, nunca consideramos á los mezquinos, creemos que los autores compararán su sinceridad con la de los explotados productores, no por el valor que representan las ofertas, sino porque de ellas se desprende el más vivo deseo de dar luz, mucha luz, disipando las tinieblas que oscurecen el entendimiento humano.

Por eso llamamos á concurso á todas las voluntades, á todos los hombres honrados, á todos los desheredados de la fortuna, á todos los que no sienten los gritos del hambre y de la miseria, ni las fatigas de un trabajo abrumador que aniquila y mata, pero que detestan y odian el actual régimen social, sean trabajadores manuales ó de los llamados intelectuales, sea cual fuere su escuela ú partido; y todos cuantos tomen parte en el certámen y contribuyan á darle la debida importancia, merecerán el aplauso y agradecimiento de las colectividades é individuos que han planteado este concurso y especialmente del

GRUPO ORGANIZADOR.

### Temas propuestos para este concurso literario

1º Tema propuesto por el grupo *Carpinteros Errantes*, de La Plata:

«División del trabajo en la actualidad, sus causas, beneficios ó perjuicios que reporta á los trabajadores. Las Artes y Oficios en la sociedad futura.»

Premio ofrecido por esta agrupación: *La Sociedad Futura*, de Grave.

2º Tema propuesto por el grupo *Abolición de la Esclavitud*, de la Ensenada:

«La familia en la Anarquía.»

El premio se designará oportunamente.

3º Tema propuesto por el grupo *Ciencia y Progreso*, de Rosario de Santa Fé:

«Antagonismo entre la ciencia y el principio de autoridad.

«A demostrar que:

«Siendo la ciencia la enemiga natural y declarada de toda falsedad y opresión, por ser esencialmente filantrópica é investigadora de la verdad; por consecuencia de éste antagonismo, es el primer factor del progreso en todas sus manifestaciones, y su desarrollo, su difusión, el mejor medio para regenerar á la sociedad, allanando el camino á la revolución social, inevitable, y el más firme sostén de la sociedad futura.»

Premio ofrecido por la misma agrupación: El diccionario enciclopédico de la lengua castellana, por Elías Zerolo, dos gruesos volúmenes de más de mil páginas cada uno, á 3 columnas, con grabados y cuerpos, editado en Paris en 1895.

4º Tema propuesto por el periódico *La Anarquia*, de La Plata:

«El Colectivismo, el Comunismo y el Individualismo, origen é importancia actual y futura de éstas tres teorías socialistas, ¿cuál de ellas está más en armonía con los principios de la Anarquia.»

Premio: Varias obras de sociología.

5º Tema propuesto por el periódico *La Verdad*, de Montevideo:

«La Niñez en la Sociedad Futura.»

Premio: Un *Diccionario de la lengua castellana.*

6º Tema propuesto por la *Biblioteca de El Corsario*, de Coruña:

«Táctica y medios de hacer fructífera propaganda anarquista entre las masas trabajadoras apesar de las leyes especiales que la prohiben.»

Premio: oportunamente se designará.

7º Tema propuesto por el grupo *Angiolillo*, de Rio Rio Janeiro:

«El Amor libre.»

Premio ofrecido por esta agrupación: Una tarjeta artística de metal con grabados alegóricos;

8º Tema propuesto por el grupo *Libre Unión*, de San Fernando:

«¿Es necesaria la organización?»

Premio ofrecido por la misma agrupación: Cuadro de marco dorado con efigie y hecho de Santo Caserio.

9º Tema propuesto por el grupo *Antorcha del Progreso*, de Buenos Aires:

«Cuál es más eficaz para la emancipación de la clase obrera, ¿la acción Politica ó la acción Revolucionaria?»

10. Tema propuesto por el periódico *La Protesta Humana*, de Buenos Aires:

«Funcionamiento de la Sociedad en Comunismo Anárquico.»

Premio: Un artístico juego de escritorio de ocnix de San Luis, valor 50 pesos, compuesto de tres piezas;

11. Tema propuesto por el grupo *La Región de Levante*, de Cartagena:

«Ciencias útiles, influencia de las mismas para

con el próximo movimiento revolucionario, desenvolvimiento y utilidad de estas ciencias en la sociedad del porvenir,»

Premio ofrecido por ésta agrupación: Las obras de Kropotkin y Grave, *La Conquista del Pan* y *La Sociedad Futura*,

12. Tema propuesto por el grupo *Pintores*, de La Plata:

«Modo de establecer escuelas elementales literarias, y medios de sostenerlas, Beneficios que reportaría á la causa del progreso y de la emancipación humana, ésta instrucción dada á la niñez,»

Premio ofrecido por el mismo grupo: Una magnífica cartera de bolsillo, de piel de Rusia.

13. Iniciativa del *Grupo Organizador*, de La Plata:

«Lámina al lápiz y en cartulina simbolizando la Anarquía y sus mártires: Himno dedicado á la misma.»

Premio: El producto de la suscripción voluntaria que se abrirá durante las sesiones del Certámen y que se repartirá entre uno ó varios autores.

BASES DEL CONCURSO

1ª El Jurado Clasificador se compondrá de cuatro individuos nombrados por el Grupo Organizador y los que designen los concurrentes, que lo harán al entregar sus trabajos.

2ª No se determina fórmula para la presentación de los trabajos, pudiendo hacerse en la forma que más convenga á sus autores, conteniendo el nombre ó pseudónimo del autor, cerrándose el plazo para la entrega de los trabajos el 10 de Abril.

3ª No se determina idioma para las composiciones, admitiéndose, pues, en cualquier lengua viva.

4ª No se determina extensión para los trabajos, pero serán preferibles los más concretos y ricos en datos, citas, argumentación, ciencia, etc., prefiriéndose asimismo el mejor fondo á la mejor forma.

5ª El Grupo Organizador publicará los trabajos en la forma que mejor le parezca, sin oponerse á que los autores los publiquen como les plazca.

Asimismo se devolverán los originales que se reclamen por los autores, despues que el Grupo Organizador los haya publicado.

6ª Si el tema propuesto por el Grupo Organizador resultase desierto, la suscripción se llevará á cabo igualmente, invirtiéndose la cantidad recolectada, en la impresión de un tomo de los trabajos premiados ó por lo que juzgue más conveniente para la propaganda.

La Plata, 9 de Enero de 1898.

Nota—Toda la correspondencia deberá dirigirse á F. Serrano, calle 49, entre 3 y 4 Nº 414, La Plata—(Argentina.)

**Habiamos anunciado en «La Protesta Humana», la publicación de un número extraordinario de «La Anarquía» para primero de año: rebuscando por entre las columnas de «La Anarquía», encontrarán los compañeros la causa que ha impedido el que esta publicación se llevára á cabo.**

## A la entrada del año

A los trabajadores que habeis visto sacrificar en los campos de batalla miles de vuestros hermanos, acuchillarlos en las calles y plazas de las principales ciudades de América y Europa; á los trabajadores, que diariamente en las profundidades de la mina os exponeis á ser achicharrados por el *grisus* ó quedad sepultados por efectos del undimiento; á los trabajadores, que por un mezquino salario que apenas si alcanza á cubrir la necesidad del estómago, construyen grandes y suntuosos edificios que más tarde han de habitar sus esplotadores; las telas con que no han de poder cubrir sus cuerpos ateridos de frio en invierno y tostados por el Sol en verano; las máquinas, esa poderosa fuerza motriz que centuplica el brazo trabajador; aumentando considerablemente la producción á la par que el hambre y la miseria se hace cada dia más característica en los productores; á los trabajadores, que tanto contribuis á fomentar los intereses de la clase capitalista, trasportando los productos de un continente á otro, exponiendo constantemente vuestra vida en la lucha con los elementos de la naturaleza; á los que sufren en los presidios privados de toda libertad; á los que amantes de la Libertad y de la Justicia, dedican su energía é inteligencia á la causa de la verdadera Fraternidad; á todos los que sufren el destierro, en fin, les deseamos en el presente año, conciencia de sus derechos, enviándoles un cariñoso y fraternal saludo

LA REDACCIÓN.

## Inutilidad de la legislación

Cuando escritores y economistas burgueses nos ensalzan las excelencias del sistema económico-político actual, y nos sacarean la imposibilidad de una transformación radical, teóricamente opuesta á lo que presentemente rige las sociedades, lo primero que se nos ocurre es observar si los hechos están de acuerdo con lo que se nos ensalza.

A esa teoría corresponde sanos resultados.

A una sábia legislación que pudiera tener en cuenta todos los intereses y todas las libertades, debiera corresponder una armonía perfecta entre los legislados.

Sin ley que regule estos intereses y fije estas libertades—se nos dice—la vida social es imposible; por esto, el objeto del legislador es depurar las leyes pasadas de todos sus defectos y ajustarlas á las exigencias de la vida total moderna. Y esto es lo que se hace gradualmente, y por esto—nos repiten á diario—es necesario dejar al tiempo que haga su obra.

Hay un fondo de verdad en este razonamiento, pero no es toda la verdad.

Al razonar de este modo parten de un principio que creen fijo é inmutable: la necesidad de una legislación, y aparentemente la lógica está de su parte, y aún el progreso efectuado dá visos de verosimilidad á sus asertos.

Mucho se ha cambiado en materia de leyes desde los mas remotos tiempos hasta los actuales y hay que convenir en que las de estos son mejores que las de aquellos.

Pero, conviniendo en esto, no quiere decir que el progreso sea debido á la sabiduría de las legislaciones.

La ley es un efecto, no una causa.

La ley es la hija legítima de una revolución moral é intelectual que se ha efectuado en los pueblos mucho antes de que los legisladores la encerraran en los rezagados códigos.

Y mal puede ser *causa* del progreso humano lo que es hijo de dicho progreso.

De hecho; cuando el legislador promulga una ley *reclamada* por el pueblo, el pueblo, en sus costumbres, está ya elaborando y preparando otras.

El progreso no se debe, pues, á ley. Siendo ésta posterior á las necesidades sociales, no es sinó la traducción al código de estas necesidades, y, por consiguiente, estando ya en las costumbres huelga en los códigos. Sin estos el mundo marcharia lo mismo.

¿Y el cumplimiento de estas leyes se me dirá? Cuestión de detalles; á cuya pregunta bien podria replicarse que la desobediencia á las leyes promulgadas significa un desequilibrio entre las necesidades que las crearon y las necesidades que nacen y que la ley no ha podido prever.

Así pues, el principio del cual parten, la necesidad de una legislación, es falso.

Y por ser falso observamos que los hechos están en desacuerdo con el sistema que presentemente nos ensalzan los economistas.

Todos los dias vemos luchas de intereses, guerras promovidas por ellos, miseria, atentados á la propiedad y á la autoridad; ¿porqué? precisamente porque el cerebro colectivo ha elaborado otro sistema económico más en armonía con las necesidades actuales y que está en desacuerdo con el sistema económico actual.

Si de estas necesidades actuales no hubieran surgido la rebeldía contra el modo de ser actual no se efectuaría y los hechos estarían ajustados á la teoría.

¿Se produce la rebeldía? Reclama ésta la satisfacción de nuevas necesidades que pugnan con el modo de ser actual? Entonces, nuestros actuales códigos, pretendidos guardianes de un sistema económico sábio, han quedado rezagados, y, ó hay que ajustarlos de nuevo á las nuevas necesidades ó echarlos al muladar.

Optamos por lo último. He ahí porqué:

Desde el momento en que—como dejamos sentado—la ley no es la causa del progreso sino la traducción escrita de éste, la desaparición absoluta de toda clase de legislación, facilitaría más rápidamente la satisfacción de todas las nacientes necesidades, y el hombre no tendría que rebelarse contra una legislación rezagada cuyo cumplimiento y acatamiento, interin no se transforma, lé impide satisfacerlos.

¿Porqué, pues, no se anula toda legislación? Porque el pueblo cree aún en este principio falso de la *necesidad de la ley* y la burguesia tiene un interés en que lo crea, porque con este error medra y prevalecen sus intereses de clase en detrimento de los intereses de la colectividad.

Los economistas de la burguesia saben perfectamente que *sus* teorías no dan los resultados excelentes que *nos* prometen, y mienten sin escrúpulo alguno porque para mentir se les paga y recompensa espléndidamente.

Pero á nosotros, que no nos retribuye nadie antes al contrario, se nos estruja, tenemos un interés, esencialmente humano, en decir la verdad y dejar sentado lo siguiente:

1º Los hechos demuestran la ninguna excélencia del sistema económico-político actual.

2º La legislacion actual no garantiza todas las necesidades que una mayor cultura y el sistema de producción han creado, y la rebeldía es su lógica consecuencia.

3º La historia del progreso demuestra que la rebeldía es eterna y que solo ella ha cambiado las legislaciones ajustándolas á las nuevas necesidades.

Por consiguiente:

1º La ley entorpece el progreso humano, precisamente porque no es su factor.

2º La ley humana es nociva y debe desaparecer por el anterior motivo.

Como corolario surge la necesidad de vivir anárquicamente, y viviendo anárquicamente, no existiendo nadie que imponga su voluntad escrita, los hombres adoptarán aquel sistema económico que mejor garantize la armonía de sus intereses.

J. PRAT.

## LAS MODERNAS IDEAS

*(Conclusión)*

La Anarquía ha llegado á suponer en su expresión más lata, el libre funcionamiento de los individuos y de las agrupaciones de los pueblos, funcionamiento espontáneo, ajeno á toda ley que en ellos mismos no resida.

Comprendiendo pues, en una sola expresión á la libertad absoluta y á la igualdad, queda definida la Anarquía, diciendo que *es el funcionamiento armónico de todas las autonomías, resolviéndose en la igualdad total de las condiciones humanas*

En la definición hecha de la Anarquía tal como la comprendemos, cuenta en su seno á los discipulos de Bakounine, y á la mayor parte de los obreros industriales, dándole poderoso impulso las eminencias reconocidas por el mundo capitalista E. Reclús, Kropotkine, Grave, Gori, etc.

VI.

........ *Las modernas ideas*, cual piedra arrojada en medio de tranquilo lago, muy pronto sus serenas ondas, habrán besado su arenosa orilla. Y ¡ay! de aquellos que al bañar sus corruptos cuerpos, en sus cristalinas aguas, traten de contener su mar-

cha natural, que entonces cual violenta ola que choca contra la rocallosa costa, y vuelve, y arrolla á la frágil barquilla, así también éllos serán arrollados y sepultados en el cenagoso fondo, sin haber conseguido otra cosa, que acelerar su llegada al término natural de su viage, la Revolución

Aprestaos pues, explotadores de la humanidad para contener la arrolladora avalancha que á pasos de jigante se avecina! Ciegos estais para no ver que la atmósfera se satura del oxigeno regenerador que ha de purificar en no lejana época la errarecida sangre de la presente Sociedad.

Obcecada está vuestra imaginación, para no comprender que á vuestro alrededor, las generaciones que nacen hoy á la vida, aspiran ya otro ambiente más puro que el que se aspira en el seno de vuestras caducas instituciones.

Religión Moral, Política, Capitalismo! Unios para resistir así mejor al vendaval que furioso se aproxima, y... no conseguireis sin embargo, más que sucumbir aplastados por una sola tempestad.

J. SERRANO.

---

## Desde el Chamizo al Hotel

Aquella mujer, me pareció del cielo; y no era de esas mujeres vulgares que se confunden en el inmundo montón del vicio; era algo superior, que llenaba de dudas el cerebro menos exaltado.

Causóme asco en un principio; después lástima y curiosidad.

Y es que mirada en conjunto, solo se veia la parte externa; lo que informa y engaña, lo que seduce y hastía.

Era una de tantas: alta, esbelta, paliducha y ojerosa. El vicio, no le habia marcado en el rostro el sello de la impureza; era la desgracia, la que implacable y sañuda le habia azotado la cara y fustigado el cuerpo.

Su sonrisa, esa sonrisa que lanzan para atraer, pareciame una mueca de dolor inconmensurable; algo así, como el último gesto del ahorcado, maldiciendo á la sociedad que autoriza aquel crimen.

Y yo la miraba convencido, de que aquella mujer no era una hija del histerismo, sino una hijastra de la miseria. Retorciase sin embargo mi cerebro, meditanto alguna razón que justificara mi brutal apetito, sin que una idea siquiera me hiciese desistir de mi empeño, brutal también, como todo lo que es atributo de la carne y de la irritabilidad nerviosa.

—¿Qué tienes?—me dijo ciñéndome el cuello con sus brazos desnudos—Nada—la contesté mal humorado y retirándome instintivamente.

Si como dijo aquel sábio pensador, el matrimonio es la suma de dos malos olores, esta unión momentánea que solo puéde concebirse en los momentos que devora la fiebre y la sangre en oleadas inmensas recorre con vertiginosa rapidez las venas, resultaria la asfixia de todos los sentidos y la horrorosa caricatura de séres más inferiores,

—¿Porqué te apartas?—me preguntó sorprendida—¿te molesto? ¿te hastio? . .

—No—la contesté—es que pensaba . .

—¿En tu novia quizás? . . .

—¡Calla!—le dije con ira mal reprimida—en tu boca, no sienta bien nombrar á las honradas.

—Tambien lo fuí — me interrumpió incorporándose.

—Peró no lo eres ya...

—¡Es verdad; no lo soy...!

Los dos permanecimos mudos un gran rato; me disgustó haberla tratado con tanta dureza

La luz de la bujia, delató á la prostituta: sus ojos estaban nublados por las lágrimas, y entristecido, sin darme cuenta del papel que los dos representábamos, deslicé mi brazo por debajo de su cuello, y levanté su cabeza para mirarla más de cerca.

—¿Qué tienes? ¿en qué piénsas? . ¿porqué lloras?—la pregunté con solicitud.

—No . sinó lloro . . —me contestó con frases entrecortadas

—¿Te he disgustado?

—Nosotras no podemos disgustarnos por nada... ¿habria alguna persona que se ocupase en atender nuestros disgustos, en disiparlos, en...?

—¿Recordaste tu pasado? . .

—No; mi pasado, pasó; mi presente, ya lo ves, un cuerpo tendido sobre un lecho, á tu lado, junto á tí, que nunca te he visto; una armazón vacia, víctima de la injusticia humana, y un alma, blanco de tus insultos, pero á qué pénsar, goza, goza, que para eso lo pagas, y la hora del alquiler, pasa lijera...—y con sacudidas nerviosas, me apretaba contra su pecho, ¡fingida caricia, que más tenia de aborrecimiento y de ódio!...

—Mi padre, murió aplastado por una inmensa mole de piedra La viuda de un minero no cobra viudedad ni cesantía . . Mi madre era lavandera, y achacosa, envejecida por el sufrimiento y la miseria, murió una de esas mañanas crudas del invierno. ¡Dios, dá el frio por igual; el abrigo.... ¡qué sé yo quién reparte el abrigo!...

Mi hermana y yo, quedamos huérfanas.

Mi novio, me engañó: yo le queria con locura; como solo se quiere una vez en la vida Huyó de mí, y con él mi honra, porque dicen los sábios, esos hombres que no tienen hijas, que no son honradas las mujeres que pierden su honra; pero no sé qué dicen del que las roba . .

Mi hijo no podia subsistir con el mezquino sueldo de una sirvienta; yo no podia criarlo y lo confié á una vecina, que cobra mensualmente lo poco ó mucho que esta vida me proporciona.

—¿Pero tienes un hijo?...

—¡Un hijo sí, hermoso como el sol y que ignorará siempre lo que fué su madre. Mi honra, ese es el precio de su vida

—¿Pero tu hermana?...

—También es prostituta.

—¿Y vive?. .

—En la Castellana; servida por criados y luciendo carruajes.

—Pero . .

—Sí, prostituta como yo: vendió su cuerpo á un viejo asqueroso y rico, como yo vendo ahora mi carne al primer comprador que se presenta.

Ella fingió amor y alegría, como yo finjo también al que lo paga; ámbas, entregamos nuestro sér por un puñado de monedas, y si yo tengo que aguantar el hedor de vino de mi amo y la bofetada de mi verdugo, ella tiene que sufrir los achaques de su comprador, el asma y la gota, producto de una vida desordenada

Tú, te engañas ménos que él, porque pagas al contado y vuelves luego la espalda ¡qué te importa! pero el que compra una concubina, con la intervención de un cura y la presencia de testigos, fabrica sobre su futuro cadáver el lecho en que más tarde ha de gozar la mujer pagada....

—¿Y tu hermana, nada ha hecho por tu hijo?

—¡Cuántas veces la he escrito, pidiéndole protección, no para mí, sino para él, pero siempre me ha contestado que Dios... ¡Dime—exclamó de repente cogiéndome las manos

—¿Es verdad, que hay Dios !—¡No, no hay Dios!—le dije desesperadamente.

—Ella — continuó — tendrá derecho, cuando muera su marido, á disfrutar pingües rentas y viudedad crecida... yo también tengo mi derecho: ¡Una cama en San Juan de Dios y una mesa de mármol, en las salas de San Cárlos...! ¿Pero . . te vas? ¿no te despides?

—Sí, adios—la contesté sin mirarla.

—¿Te has puesto triste? ¡Dame un beso, rico! . .

—¡Desgraciada!—la dije deteniéndola—tu eres madre, y las madres, no besan más que á sus hijos...!

RAFAEL GUERRERO.

---

## Inmutabilidad de las leyes de la naturaleza

No debemos considerar el régimen del universo como un orden establecido por un espíritu que esté fuera del mundo; sino como la razón inmanente de las fuerzas cósmicas y de sus relaciones.

STRAUS.

En la constante armonía de la naturaleza hallamos una prueba suficiente de la inmutabilidad de la ley; los milagros suponen la anulación de esta ultima, y á semejante procedimiento se somete tan poco la naturaleza, como á cualquiera otra intervención milagrosa. Todo cuanto existe, desde los animalillos que flotan en la atmósfera, hasta la inteligencia humana que surge de la masa encefálica, todo está sujeto á principios fijos,

H. TUTTLE.

Las leyes que terminan la actividad de la naturaleza, que rigen los movimientos de la materia, unas veces destruyendo, otras organizando, y que producen las más variadas formaciones orgánicas é inorgánicas, son *eternas é inmutables.* Una necesidad absoluta é inflexible domina á la materia. «La ley de la naturaleza, dice Moleschott, es la expresión más rigurosa de la necesidad.» Ningun poder, cualquiera que sea, puede sustraerse á esta necesidad, que no tiene excepción ni restricción alguna. En todo tiempo y eternamente, una piedra que no esté sostenida por nada caerá hácia el centro de la tierra; asimismo no hay voluntad que haya detenido ni pueda detener el sol en su carrera. Una experiencia de más de diez siglos ha convencido al naturalista de la inmutabilidad de las leyes que rigen á la naturaleza, y esta convicción ha llegado á ser con el tiempo irrevocablemente cierta. La ciencia, incansable en la investigación de la verdad, ha atacado las antiguas supersticiones nacidas en la infancia de los pueblos, y les ha tomado una después de otra sus posiciones; ha arrancado á los dioses el trueno, el rayo y los eclipses, y ha sometido al hombre las terribles fuerzas de los antiguos titanes. Lo que era inexplicable y milagroso, lo que sólo parecia depender de una potencia sobrenatural, apareció muy pronto á la clarísima luz esparcida por la antorcha de la ciencia como efecto de fuerzas físicas ignoradas á poco conocidas hasta entonces. ¡Con cuánta rapidez se desplomó el poder inmenso de los espíritus y de los dioses! La superstición debia ceder su puesto á las luces en los pueblos civilizados. Tenemos derecho á afirmar, con la mayor certeza científica, que no existen los milagros, que todo lo que sucede, ha sucedido, y pueda suceder, no sucede, ni ha sucedido, ni puede suceder sino de un modo *natural*, es decir, de un modo que no necesita más condición que la concurrencia necesaria ó encuentro de las sustancias que eternamente existen, y de las fuerzas físicas que les son inherentes. Ninguna revolución de la tierra ó del cielo, por terrible que haya sido, ha podido verificarse de otro modo; ninguna mano todopoderosa, procedente del cielo, ha levantado las montañas, ni trasportado los mares, ni creado los animales y los hombres por consideraciones ó conveniencias personales; sino que estos acontecimientos han tenido lugar segun las mismas leyes que hoy todavia trasportan, á nuestra vista, los montes y los mares, y producen cuanto existe; *y todo se ha verificado á consecuencia de la necesidad más rigurosa.* Donde quiera que se encuentren el fuego y el agua, tienen que producir vapores y ejercer sus irresistibles fuerzas sobre todo lo que les rodea. Donde quiera que cae una semilla en la tierra, allí crece; donde quiera que el rayo es atraido, allí cae.—Aunque el hombre sólo tenga conocimientos superficiales de la naturaleza y del mundo que le rodea, aunque no tenga más que una idea general de los progresos de las ciencias naturales, no puede abrigar la menor duda acerca de la necesidad é inmutabilidad de las leyes de la naturaleza.

Sucede con el destino de los hombres exactamente lo mismo que con el de la naturaleza. Siendo el primero resultado de relaciones naturales, está en todas partes igualmente sometido á las leyes físicas, y experimenta esa misma rigurosa é inflexible necesidad que domina á toda existencia. En la naturaleza de todo sér viviente está el nacer y el morir, y no hay sér alguno que todavía haya podido sustraerse á esta ley; lo más cierto que hay en nosotros es la muerte, que constituye el fin de toda existencia individual. Ni las invocaciones de la madre, ni las lágrimas de la esposa, ni la desesperación del esposo detienen su inexorable mano. «Las leyes de la naturaleza, dice Vogt, son fuerzas bárbaras, inflexibles, que no conocen moral ni benevolencia.» No hay mano que detenga á la tierra en su curso ni oración que pare al sol ni apacigüe el furor de los elementos que luchan entre sí; no hay voz que despierte de su sueño á la muerte, ni ángel que ponga en libertad al prisionero, *ni* mano que saliendo de las nubes ofrezca pan al que tiene hambre, ni signo alguno celeste que dé conocimientos sobrenaturales. «La naturaleza, dice Feuerbach, no contesta á las quejas ni á los ruegos del hombre, sino que le rechaza inexorablemente hácia sí mismo.» Y Lutero, en su sencillo lenguaje: «Sabemos por experiencia que Dios no se mezcla de modo alguno en esta vida terrestre.» Un espíritu cuyas manifestaciones sean independientes de las fuerzas de la naturaleza tal como lo describe Liebig, no puede existir, porque jamás hombre alguno exento de preocupaciones é iluminado por el estudio de las ciencias ha notado semejantes fenómenos.

¿Ni cómo podria suceder de otra manera? ¿Cómo

sería posible que el orden inmutable en que se mueven las cosas llegara nunca á interrumpirse sin producir un irremediable fracaso en el mundo, sin entregar al universo y séres que le pueblan á un poder árbitro y desolador, sin admitir que la ciencia toda es fárrago, y todas las investigaciones que en la tierra se hacen, inútiles trabajos?

Esas excepciones, esas trasgresiones del orden natural de la existencia han recibido el nombre de milagros, y en todas épocas se dice que ha habido un número considerable de ellos. Su origen, por otra parte, es debido á la especulación interesada, á la superstición ó á la inclinación particular é innata que todos tenemos hácia cuanto es sobrenatural y maravilloso. Mucho trabajo cuesta al hombre, por evidentes y palpables que sean los hechos, convencerse de la inmutabilidad de las leyes que le rodean y á que está sometido en todas partes y circunstancias; quisiera eludirlas, y busca con tal objeto cuantos medios están á su alcance para sustraerse á ellas. Mientras más jóven é ignorante ha sido la raza humana, más favorable eran á esta inclinación las circunstancias que la rodeaban, y habia de consiguiente más milagros. Aun hoy las hordas salvajes é ignorantes y los hombres poco ilustrados no dejan de creer en milagros y en espíritus dotados de fuerzas sobrenaturales. Sería abusar de la paciencia de los lectores tratar de demostrarles la imposibilidad de los milagros por medio de razones naturales sin hablar de naturalistas: no hay ya hombre alguno ilustrado y convencido del orden inmutable de las cosas que pueda creer aún en milagros. Admirados estamos de que un talento tan claro y penetrante como el de Luis Feuerbach haya creido necesario emplear tanta dialéctiva para refutar los milagros cristianos. ¿Qué fundador de religión no ha creido conveniente rodearse de algunos milagros para aparecer en la escena del mundo? Y ¿no ha justificado el éxito que tenía razon al hacerlo así? ¿Qué profeta, qué santo no ha hecho milagros? ¿Qué hombre imbuido en lo maravilloso no sigue todavía viendo milagros en todas partes y á todas horas? ¿Los espíritus de las mesas giratorias no son tambien milagros? Ante la antorcha de la ciencia todos los milagros son iguales: son el fruto de una imaginación extraviada. «Sólo hay milagros y maravillas en la naturaleza, dice el célebre autor del *Sistema de la naturaleza*, para aquellos que no la han estudiado bastante.»

¿Será posible, en una época en que las ciencias naturales han alcanzado un grado tal de perfección, que el clero de un pueblo tan ilustrado como el inglés, haya dado pruebas de la superstición más ridícula en su famosa disputa con lord Palmerston? Habiendo pedido el clero al gobierno que ordenase guardar un dia de abstinencia y oración para ahuyentar el cólera, contestó el lord mencionado, que la propagación del cólera era debida á condiciones naturales conocidas en parte, y podria evitarse mejor por medio de medidas sanitarias que con oraciones. Esta contestación hizo que se le tachara de ateo, y el clero manifestó que era pecado mortal no creer que la Providencia pudiera quebrantar á su antojo las leyes de la naturaleza cuando lo tuviera por conveniente. ¡Qué idea tan particular tienen estas gentes del Dios que se han creado! Un supremo legislador que se dejara llevar por las oraciones y las lágrimas hasta el punto de destruir el orden inmutable creado por él, violando sus propias leyes y anulando con sus mismas manos la acción de las fuerzas naturales, sería ridículo y despreciable.

«Todo milagro, dice Cotta, en el mero hecho de verificarse, probaría que la creación no era digna del respeto que la tributamos, debiendo necesariamente las místicos deducir de la imperfección de lo creado la imperfección del creador.»

*(Continuará).*

## BIBLIOGRAFIA

«Miscarea Socialá», de Buscarest, (Rumania)—«Echo Operario», Rio Grande do Sud, (Brasil)—«La Verdad», de (Montevideo)—L'Agitazione, de Ancona, (Italia)—«O Trabalhador», de Porto (Portugal)—«A Libertade», de Lisboa—«La Lucha de Clases», de Bilbao—«La Región», Asturiana, de Gijon—«La Aurora Social», de Gijon—«La Conciencia Libre», de Valencia—«Le Pere Peinard», de Paris—«Les Temps Nouveaux», de Paris—«La Lutte Sociale», de Nice, (Francia)—«Volné Listy», de Nueva York—«El Esclavo», de Tampa, (Florida)—«La Protesta Humana», Germinal, «L'Aveenire» y la revista de Socialogía, Artes y Letras «Ciencia Social», de Buenos Aires.

Editado por el grupo «Los Acratas» ha visto la luz un magnífico folleto titulado «Los crímenes de Dios», conferencias dadas por Sebastian Faure en Francia y que recomendamos su lectura por ser una obra maestra contra la religion. Su precio es voluntario y para los pedidos dirigirse á Ferdinando Antonini, casilla del correo Nº 1114, Buenos Aires.

—También ha aparecido el «Almanaque de las Questione Sociale» para el año 1898, contiene efemérides, artículos de propaganda, cuadros que representan los tormentos aplicados á los anarquistas en el castillo de Monjuich y varios retratos de sociólogos. Precio: 0.30 centavos. Para los pedidos dirigirse á la «Libreria Sociológica», Corrientes, 2041, Buenos Aires.

Tenemos una buena cantidad de libros y folletos de la «Biblioteca del Corsario», que ponemos á disposición de los compañeros y á favor de la misma:

«El socialismo y el congreso de Londres» á $ 0.80, «Sociologia Anarquista», 0.55, «Páginas de Historia Socialista» 0.15, «La Anarquia es el Orden» 0.15, «Entre Campesinos» 0.15, «Primero de Mayo» 0.10, «Donde está Dios»» 0.10, «Consecuencias del Estado» 0.05, «Los Sucesos de Jerez», Consideraciones sobre el hecho y muerte de Pallás», «Proceso de un gran crimen», «A los Jóvenes» y «La Barbarie gubernamental en España», precio voluntario.

Este último libro, consta de 204 pá inas y el sobrante de los gastos de impresión, está destinado á nuestros compañeros sepultados en los presidios.

## AVISO

Invitamos á las compañeros á reunirse todos los dias de fiesta por la tarde para tratar asuntos de interés para la clase trabajadora en la calle 49 entre 3 y 4 Nº 414.

### LISTA DE SUSCRICIÓN

# A FAVOR DE "LA ANARQUIA"

### NÚMEROS 24 y 25

De LA PLATA y TOLOSA—Un amante de la libertad pesos 0.20, Proudhom 0.75, A. Manrresa 0.10, Un liberal 0.50, Cárlos VII 1 45, Bandera Nera 10.85, L. R. 0.50, Un desheredado 0.45, Una entrada de teatro 1.00, Libertad ó Muerte 0.20, Dos sastres 1.80, J. Serrano 1 00, Dos anárquicos 2.00, F. S. 1.80, Un liberal 0.40, Varios operarios pintores 5.00, Un amante de la verdad 0.10, Uno que no vende botones 0.20, Cualquier cosa 0.:0, Lázaro M. 1.70, La mejor justicia es el puñal 1.00, Un mecánico 0.20, E. Belleantig 0.50, R. Pizzinini 0 60, Un marmolero 0.20, Un explotado 1.00, L. R. 0.40, De varios 1.20, Un mecánico 1.00, Mueran l s Torquemadas 0.80, Cánovas 0.50, Un panadero sin pan 0.60 J. R. 0.50, Jamás debe el hombre hacer burla de la ignoran ia de sus semejantes, pues, no siendo infalible ni pudiendo nadie obtener el grado máximo de la sabiduría, vive siempre expuesto á errar en sus asertos y hacerse victima igual á la que hizo él del que por culpa agena no alcanzó sus mismos grados de cultura 1.70, Un demonio 0.50, Un cervecero de la Pilsen 1.00, Ravachol 1.50, Dos pintores anárquicos 2.00, Nata 2.00. Total 47.10.

De ENSENADA—Grupo «Avolición de la esclavitud»—Media botella 0.40, Media hacha 0 20, Yo mismo 0.10, Lilia 0 10, Una explotada 0.10, Un explotado 0.10, Constancia y lealtad 0.50, Compañero leal 1.00, Espartaco 0.20, Medio frasco 2.00, Un ladrón 0.10, Un herrero 1.50, Cárlos Inverniszi 0.90, F. Aparicio 0.10, Un mecánico 0.50, Eduardo 0.40, J. M. 0.10, Changa de una llave 1.10, Una barba 0.20, Golpe á los mandarines 0.20, Medio frasco 0.20, Cualquiera 0.50, Puentes 0.10, Otro 1.00. Total 12.50.

De SAN FERNANDO—Grupo «Libre Unión»—¿Cuándo el obrero hará uso de lo existente segun sus necesidades? 0.50, Viva la Revolución Social 0.20, Un inglés loco 0.30.

De FLORES—Come ti pare 0.60.

De BAHIA BLANCA—A. G. 0.50.

De BUENOS AIRES—Canastrin 0.82, 2º Caserio 0.20, F. Berri 0.15, E. Berri 0.10, Una lavandera 0.10, J. Berri 0.10, P. Gallo 0.05, La niña Libertad Berri 0.25, P. Muñetto 0.10, E. C. Berri 0.30—Total 4.27. Gastos de correo 0.27; quedan 4.00.

| | |
|---|---|
| De General Lamadrid—J. Sanchez. . . | 0.50 |
| De Rio Janeiro G. «Angiolillo» . . . . | 2.00 |
| De Villa Catalina -P. Mediano . . . . | 1.00 |
| De Villa Constitucion—Un compañero . | 1.00 |
| De Marcos Paz-Un burro manso . . . | 2.00 |
| De Almirante Brown—A. Muiño. . . . | 0.70 |
| De Bahia Blanca—A. S. . . . . . . . | 1.00 |
| De Carcarañá—H. G. R. . . . . . . . | 0.50 |
| De Cañuelas. . . . . . . . . . . | 1.00 |
| Total. . . . | 9.70 |

Por conducto de la «Librería Sociológica»—Un sastre 0.05, V. Balta 0.35, Rachit 0.20, Siempre firme en la idea 0.50. Total 1.10.

De BUENOS AIRES Mucho ojo con el químico de Buenos Aires 0.50, V. Valle 0.50, Un chusco 0.50, M. es un hipócrita 1.00, Un aprendiz 0.20, Un obrero 0.10, Un comunista 0.20, C. Fernando 0.50, B. J. Belcaguy 1.00, Del Café de Roma 0.10, El puñal de la noche 0.20, Noychic 0,50, Barba Rusa 1.00, El panadero 1.20, J. Silva 0.40, Un reñido con Dios 0.50, Querer es poder 1.00, Son 0.30, Un desgraciado 0.20, Un panadero 0.20, Otro panadero 0.20, Pascual 0.10; Por rotular un fardo 1.00, Despierta pueblo 0.20, Un cigarro fumado 0.50, De un burgués 0.20, Silva 0.50. Total 12.80.

De CASA DE PACO EL ALPARGATERO 4.00, la lista se publicará en el próximo número, por no llegar á tiempo de publicarse en éste.

### Costo del número 24 y 25

| | | |
|---|---|---|
| Total recolectado. . . . . . | ps. | 91.50 |
| Por 2,000 ejemplares del Nº 24 . | » | 65.00 |
| Por » » » » 25 . | » | 40.00 |
| Gastos de correo. . . . . . | » | 21.30 |
| Total. . . . . | ps. | 126.30 |
| Déficit. . . . . . . . . | » | 34.80 |

Nota—Con el objeto de ahorrar espacio, varias de las cantidades dadas por un mismo individuo, en diferentes veces, van incluidas en una sola.

### Suscripción voluntaria á favor del Certámen

De RIO JANEIRO—G. «Angiolillo» pesos 4.00.

De BUENOS AIRES—G. «Antorcha del Progreso»—Un bajo alpargatero 0.42, Pintor alpargatero 0.50, M. siete 0.50, J. G. 0.35, A. G. 0.10, Un petiso 0.20, Yo soy yo 0.50, D. M. 0.20, Pintor 0.40, T. 0.40, A. R. B. 0.40, N. A. 1.00, Querer es poder 1.00. Total 5.97. Por dos paquetes de «La Protesta Humana», 2.00, quedan para el Certámen, 3.97.

Por conducto de la «Librería Sociológica»—Niña Luz 0.50.

### Gastos de la conferencia

POR SUSCRIPCIÓN—Proudhon 0.50, Un detestado 0.50, Bandera Nera 2.00, Dos mujeres anárquicas 1.00 Total ps. 4.00.

| | | |
|---|---|---|
| Recolectado en la conferencia. . . | ps. | 9.60 |
| Por 1.000 circulares . . . . . . . | » | 5.00 |
| Un telegrama . . . . . . . . . . | » | 1.26 |
| Alquiler del local . . . . . . . . | » | 8.00 |
| Total. . . . . | ps. | 14.26 |
| Déficit. . . . . . . . | | 00.66 |
| (Chancelado) | | |

## CORRESPONDENCIA

*Corsario*—Recibimos «Barbarie»; pero no «Certámenes»- Mandar, si podeis, algunos «Poemas». Pronto os haremos otro giro.

*C. Fernando*—Buenos Aires—Con mucho gusto aceptamos vuestra cooperación, que os agradecemos.

*G. Libertad y Amor*—Buenos Aires—Dar una dirección más clara, pues, el apellido del que firma la carta no la entendemos. El precio de «Barbarie», es voluntario.

*Ciencia Social*—Buenos Aires—Deja de mandar hasta nuevo aviso á Antonio Noues y á Cárlos Philip.

*Les Temps Nouveaux*—Nous avons reçu votre journal. Merci. Avez vous reçu «La Anarquia».

*Zisly*—Nous ne pouvons pas publier ton article parce—qu'il n'est pas en principe avec l'idée que nous propageons. Il est meilleur le publier dans une revue on il s'cirit plus d'une teorie.

Erratas del número 24 que pueden dar origen á falsas interpretaciones.

2ª página, donde dice: reventar de indignación, ha de leerse, reventar de indigestión.

7ª página, 2ª columna, la 7ª linea es nula, y la 8ª linea debe leerse: De esa época data la verdadera.

Nota—Por un olvido involuntario no apareció al pié del artículo *La Idea anarquista y su desenvolvimiento*, publicado en el Nº 24, la firma de su autor J. GRAVE.